mañana el pueblo

4

VOCERO OFICIAL
DEL PARTIDO
SOCIALISTA -1
BOLIVIA

DOS GOLPES AL PUEBLO:



NATUSCH CON LOS TANQUES

VICTOR PAZ CON EL PAQUETE

CONFIDENCIAL

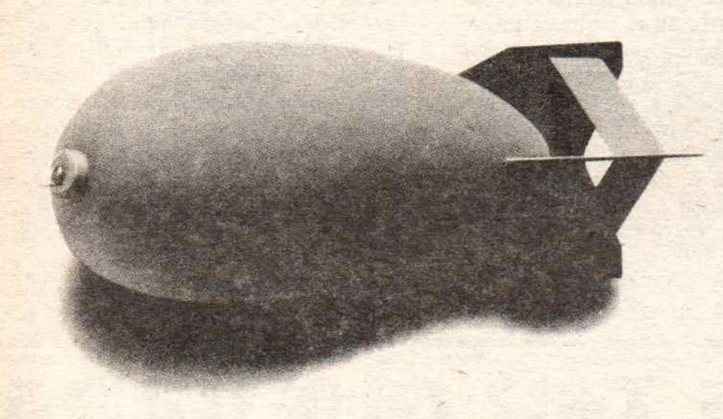
LOS FRENTES, DE ESPALDAS A LA REALIDAD

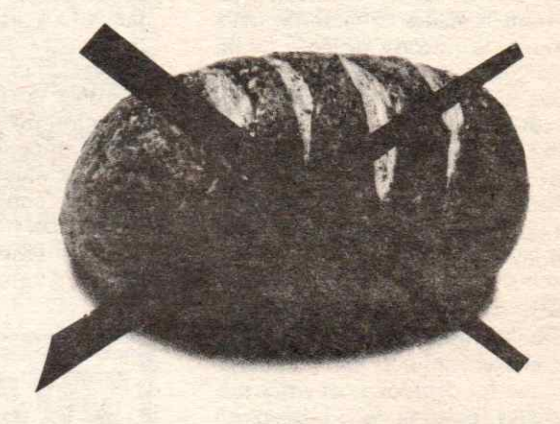
El uso de la palabra FRENTE, para designar una alianza política, obedece a la necesidad de caracterizar la asociación como conscientemente enfrentada a una realidad concreta que se quiere modificar, así fuese nada más que en aspectos secundarios. Pero los Frentes organizados en Bolivia en 1978 y 1979 se han revelado como alianzas de espaldas a la realidad. Y como no sirvieron para modificarla, la realidad las modificó a ellas.

El primer caso de disolución frentista fue el del FRI. Una parte de él (medio PRIN y el PCML), pasó a engrosar, en 1979, la A-MNR. La UDP sufrió un primer desgajamiento cuando, en vísperas de las últimas elecciones, el MRTK y un grupo y medio abandonaron sus filas para tentar, sin fortuna, la organización de otro frente. Poco después el MRTK se dividía; una parte se reintegraba a la UDP y otra se incorporaba a la A-MNR. El Frente FSB-Patiño desiste y se disuelve, antes de las primeras elecciones. Para las segundas, una parte de FSB hereda al Gral. Bernal, a quien la DC. ya había abandonado para aliarse con el MNRH. La otra, junto a todas las siglas que la resaca política arrojó a manos de los necesitados, cambia de General: sale Pereda entra Banzer.

Las últimas elecciones marcan el inicio de una rápida disolución frentista. La conspiración y el golpe la aceleran. La proximidad de la tercera elección estimula el reagrupamiento. El MNRI se divide y subdivide hasta alcanzar formas políticamente minifundiarias. Unos golpean de frente, con Natusch; otros lo hacen oblicuamente y quedan de ministros. Los terceros permanecen junto a Siles Suazoa la espera de no saben qué. El MIR repudia al PCB. Este rumia la nueva situación mientras el jefe, Siles Suazo, renueva su itinerario de consulta a los oráculos de la socialdemocracia. La nave de la ADN zozobra, herida por su abierta complicidad con el golpe. Los primeros rato... partidos en abandonarlo (Barrientistas, seguidos de falangistas que nadan presurosos hacia la reconciliación con sus correligionarios de siempre), muestran a su sombrío capitán la inminencia del naufragio y le deciden a dejar en libertad de irse... a los que ya se fueron. Se acabó. Y en la AMNR los festejos de la victoria duran muy poco. El golpe la ha agrietado irreparablemente. Los golpistas expulsados buscan la organización de una sociedad de socorro mutuo con los expulsados del MNRI. Guevara Arze toma conciencia de que su derrota le ha hecho crecer y comienza a tomar distancia. El Comité de Bases y la fracción del MRTK prepararon ya sus maletas. La D.C. se retira de la Alianza en busca del alero de otra capilla. Víctor Paz contempla, taciturno, la casa vacía, o casi vacía, porque el PCML, embriagado por los aires palaciegos, no cae en cuanta del éxodo. Y al término de ese movimiento sísmico cuyo epicentro se llama Natusch, es posible advertir un cauteloso trajín de aproximación de Guevara, los hermanos Siles, el MIR, la D.C., que se buscan, a tientas, para organizar... otro Frente de espaldas a la realidad.

DE LOS TANQUES AL PAQUETE ECONOMICO





El P.S.–1 sostuvo, hace mucho tiempo, que ante la imposibilidad de una victoria electoral directa de la UDP y la A–MNR, una combinación upular de ambas, surgida de la transacción congresal, llenaría el vacío de alternativa burguesa "viable" y ocuparía las funciones de gobierno para poner en ejecución la política económica que, postergada por dos años, el imperialismo y la burguesía intermediaria demandaban con impaciencia. Afirmamos, también, que llegado ese momento las masas verían caer el velo ideológico que los partidos de la clase dominante tejieron para cegarlas. Que, al fín, la base social obrera y popular que fue demagógicamente reclutada en apoyo de dos proyectos políticos inmediatistas y contradictorios, esencialmente semejantes, descubriría el engaño e iniciaría el éxodo hacia posiciones de clase y de consecuencia revolucionaria. Sería entonces, lo dijimos insistentemente, en que esas masas que creyeron apoyar proyectos distintos y aún antagónicos, caerían en cuenta, aunque muy tarde, que en verdad pelearon por un mismo proyecto. Que ellas, engañadas por las organizaciones de izquierda y populistas de los dos Frentes, habían abierto dos puertas por donde las alianzas burguesa y pequeño burguesa se introducirían al Palacio de Gobierno para ejecutar la política de salvataje de la clase dominante. Y sería ése el momento—lo advertimos—, en que los partidos de izquierda que confundieron la administración burguesa de la crisis con el poder popular, tendrían que decidir entre asumir el papel de agentes del oficialismo, ocupados en frenar la lucha de las masas, o rectificar el curso de su acción complaciente y unirse a ellas. Lo primero los destruiría rápidamente. Lo segundo confirmaría la caracterización que hicimos de ellos, como Frentes electoralista, contradictorios y de vida efímera. De estas advertencias ya han transcurrido casi dos años. Hoy son hechos que forman parte de la dura realidad. De una realidad que muestra a esas fuerzas, (traidoras, oportunistas o desorientadas), divididas entre las que suscriben la política del Fondo Monetario Internacional con Victor Paz Estenssoro, y las que estaban dispuestas, en la hora de miedo, a suscribirla con el coronel Natusch o con un representante militar suyo.

Transcurridos ocho años del inicio de ese festín que comenzó siendo de sangre y después fue de dólares, inmediatamente después de que el último hombre de relevo del "banzerato" (enceguecido por el Juicio de Responsabilidades y, al precio de centenares de vidas y del estallido, en sus manos de la crisis económica que sus tres predecesores ocultaron) pretendiera arrastrar a su institución al lugar del que élla quería huír, las responsabilidades administrativas, de la crisis, la burguesía pretende que el pueblo se siente a la mesa vacía y pague la factura de cien meses de "farra" empresarial-militar.

El Paquete Económico cayó sobre el pueblo. El P.S.–1, leal como ninguno, llamó al gabinete económico para que rindiera un informe, que le fue negado, de sus propósitos inmediatos. El P.S.–1 planteó y realizó una interpelación que, unida a la acción de la COB, se constituyó en el inicio de la resistencia a una política económica antiobrera y antipopular. Una política económica que a los asesores debe el detalle; al ministro de Finanzas su patrocinio en el gabinete; a la Presidenta Interina su sanción legal, a Victor Paz Estenssoro, el visto bueno interno, y al Fondo Monetario Internacional, es decir al imperialismo, la decisión primera y final.

El pueblo resistió y venció al golpe armado del coronel Natusch contra la democracia; resistirá y vencerá este golpe económico del imperialismo y Victor Paz. Si los tanques no dominaron la pasión libertaria del pueblo; el paquete económico no doblegara su decisión de lucha por la justicia social.

LOS PROMOTO

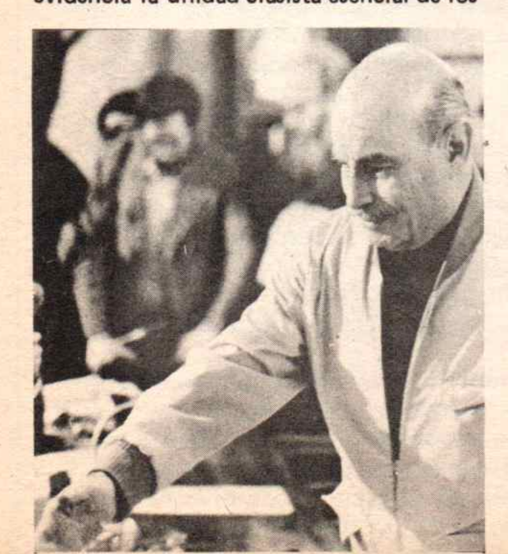
Por dos veces, en los últimos cuatro meses, los trabajadores han podido comprobar que la legalidad vigente, no obstante su agudo deterioro, todavía funciona con alguna eficacia rectificadora de los contrastes políticos que sufre la clase dominante. Dos derrotas en las calles, de la opción política burguesa más solvente (la Alianza–MNR), fueron superestructuralmente transformadas en victorias palaciegas, Esta es la historia reciente de un pueblo que vota rojo, y sale negro; de un pueblo que se desangra resistiendo un golpe. . . cuya anulación sirve a la consolidación "constitucional" de sus encubiertos promotores.

1.– De la derrota en las urnas a la victoria del escrutinio.–

La Alianza–MNR perdió las elecciones directas; se recuperó de ello, parcialmente, en el escrutinio; y, con más parlamentarios que los debidos a sus votos reales y fraguados, tomó el control absoluto de las dos direcciones camarales. Es este control que, debido al carácter accidentalmente parlamentario del sistema de gobierno, resultante, a su vez, del empate eleccionario en las consultas directa y congresal, permite a la Alianza–MNR asumir el control de las dos Presidencias Interinas de la República, con los votos de sus antagonistas ocasionales, la UDP y la ADN.

2.– El Interinato de Guevara Arce.–

Hoy es evidente, para todos, que Walter Guevara Arze (WGA), en el intento de prolongar su mandato interino, solo consiguió abreviarlo. Pero, ¿por que ocurrió todo ello? Una situación constitucionalmente imprevista, unida a la debilidad parlamentaria de la UDP y a la deseperada necesidad de mimetismo democrático de la ADN, estimuló la elección de WGA como cabeza de un interinato que puso en evidencia la unidad clasista esencial de los sectores hegemónicos de los tres Frentes que votaron por él. La composición mayoritaria del gabinete ministerial reveló que la misma burguesía que apostó, sin éxito, al premio mayor de un período constitucional, resultó gratificante, al menos, con la "terminación" de un interinato. Lo hizo suyo y, con el manifiesto respaldo del Alto Mando, pretendió extenderlo y utilizarlo en la conducción de la política económica que sus intereses demandaban, Es que la burguesía, comprensiva de la aguda e irremediable declinación política de las FF. AA. que por tantos años le habían servido; frustrada, por dos veces, en el intento electoral de asegurar continuidad constitucional a su control del poder, no se resignaba, teniendo un interinato solidario a mano, a un nuevo y costoso salto electoral en el vacío. WGA, por su parte, cayó en el error de confundir el control del gabinete, que el cogobierno vergonzante de la A–MNR y UDP dejaba en sus manos, con una autonomía, representatividad y proyección políticas personales, suficientes para suplantar duraderamente a la A–MNR que le había encomendado la tarea de organizar la victoria electoral de Victor Paz Estenssoro (VPE). Su prematura y desembozada voluntad prorroguista, así como la implícita exigencia de facultades económicas extraordinarias, pusieron en juego todos los recursos de intimidación y desgaste de que disponía el MNR–H. Desde el Parlamento y los cuarteles, la A–MNR desplegó sus efectivos sediciosos para disuadir a WGA de su pr[illegible]yecto prorroguista o, en su caso, desplazarlo. Ablandado por el asedio parlamentario y ante la inminencia de un golpe inspirado por A–MNR y MNRI disidente, y



WALTER GUEVARA A

LA ILOGICA P

Hay gente que desprecia el materialismo histôrico considerando que se trata de una teoría "buena para el siglo pasado". Es gente que sigue pensando que la política es un problema de habilidad, de intuición, y de maniobra. Piensan que el problema del poder es una especie de juego personal en el que cada uno juega "sus" cartas. Cuando se les meciona que la política es la manifestación de la lucha de clases, creen que se trata de "doctrinas foráneas". Se niegan a ver que su propia situación en producto de esa lucha y, lógicamente, terminan siendo excluídos del juego.

Uno de los elementos característicos del capitalismo contempóraneo es la necesidad de encontrar alternativas políticas viables para sus zonas dependientes. Frente al fracaso de la solución fascistoide que genera nuevas y más profundas contradicciones dentro del sistema, el imperialismo se vio obligado a reformular las respuestas a su crisis de dominación, otorgándoles una base clasista de sustentación más sólida, más coherente. Ello implica la unificacion de las principales fracciones burguesas a través de una expresión estatal legitimada por una base social más o menos amplia y la preservación de un aparato represivo prácticamente intacto y dispuesto a ser usado ante el surgimiento de cualquier alternativa revolucionaria. En ese sentido, la unidad del frente burgués y la unidad de su aparato militar, resultaban componentes esenciales de un mismo proyecto.

Cuando en agosto de este año las expresiones frentistas de la burguesía no logran en primera instancia, la consolidación de una expresión estatal —en la medida en que ni Paz ni Siles logran la mayoría necesaria–, deben acudir, esta vez unidas, a una solución "provisional" representativa destinada a cubrir de algún modo las contradicciones interburguesas. La coincidencia de la A–MNR, UDP y ADN en la elección de Guevara Arze no es el resultado casual de una votación, sino la manifestación lógica del pacto interburgués. La situación de Guevara era la de un interinato, no sólo en términos jurídicos, sino en estricta lógica política: se trataba del elemento que debía ocupar provisionalmente la función estatal y preparar las condiciones para la ocupación plena de ese aparato por la expresión burguesa más coherente, la Alianza MNR, esta vez reforzada por un sector del MNRI. El papel de Guevara, en ese diseño, era un papel subordinado a intereses de clases y es precisamente eso lo que él no vio. De esa falta de visión surge el inten-

RES DEL GOLPE...

cuyos ejecutores militares representaban la más pura tradición banzerista (Natusch, Mena, Oxa, etc.), WGA resolvió que la única manera de impedirlo y, al mismo tiempo, consolidar su proyecto prorroguista, era abrir las puertas del Palacio de Gobierno y repartir entre todos los sediciosos el apetecido botín burocrático que querían tomar por la fuerza: a la A–MNR la posibilidad de gobernar, sin esperar las elecciones del próximo año; al MNRI disidente, la cuota administrativa que la UDP ya no podría alcanzar, y a la ADN, el camino más corto para burlar el Juicio de Responsabilidades. Pero ya era tarde. WGA olvidó que un empate imprevisto hi- de él un árbitro cuya misión delegada por la A–MNR fue la de roganizar un desempate que asegurara la victoria de VPE. Pretendió adueñarse de la cancha y suspender el partido. . . pero lo perdió del todo.

3.– Los ejecutores y cómplices del golpe.

La derrota de las FF. AA., el 9 de abril de 1952, ha incoporado a la doctrina militar un principio axiomático: "La división de las FF. AA. conlleva el peligro de la destrucción de los dos bandos en pugna". Es la violación de este principio, lo que explica el éxito o fracaso de los siete golpes militares producidos en los últimos diez años. Pero en ninguno de ellos se hace tan notoria la intervención decisiva de ese temor institucional, como en el último, encabezado por Natusch. Nunca, como ahora, un golpe militar tuvo que remontar condiciones más adversas a su consolidación. Y, sin embargo, los cabecillas de él merecieron el respaldo o acatamiento de los comandantes de todas las unidades, de buen o mal grado, pronta o tardíamente, porque, siendo preferible un mal golpe a una buena división, hasta los comandantes opuestos a la aventura prefirieron ceder posiciones sectorales a condición de que el negocio quedara en familia. Pero nunca como ahora, también, el número y jerarquía de la disidencia miltar manifiesta, aunque sin mando de tropa, así como la brutalidad de la represión, en parte empujada por el miedo, y en parte para aglutinar a la oficialidad joven discrepante, por efecto de la corresponsabilidad en el derramamiento de sangre, habían puesto al descubierto la profunda división de las FF. AA., la exacerbación de sus contradicciones internas, su extravío institucional y la desmoralización de sus cuadros, como resultado de su prolongada utilización política como instrumento de sustentación del poder económico de la oligarquía antinacional y proimperialista. Una presidencia dictatorial de siete años, es la responsable de siete presidencias en un año.

La idea más simplista de un golpe militar lo reduce al hecho de fuerza que permite la captura del Palacio de Gobierno. Una concepción menos restringida, extiende las responsabilidades de su consumación al disfrute burocrático de sus resultados. Pero si, como debe ser, atendemos más al proceso sedicioso, como tal, que a la anécdota de la asonada, descubriremos, inconfundibles, las huellas digitales del MNRI disidente, del MNRH, de su jefe, VPE, y, aunque algo menos precisas, las de la Alianza que éste preside, VPE no ignoró el carácter sedicioso de la abierta y prolongada acción parlamentaria y cuartelera que sus más próximos colaboradores, y jefes civiles de la asonada, promovieron y ejecutaron, Tampoco pudo ignorar el efecto transitoriamente consolidador del golpe que tuvo su silencio (catorce horas), frente a la interrogante pública de si el MNRH integraría el gabinete del coronel Natusch. Ni pudo desconocer la acción debilitante de la resistencia que supuso la muy tardía expul-

→

RZE:

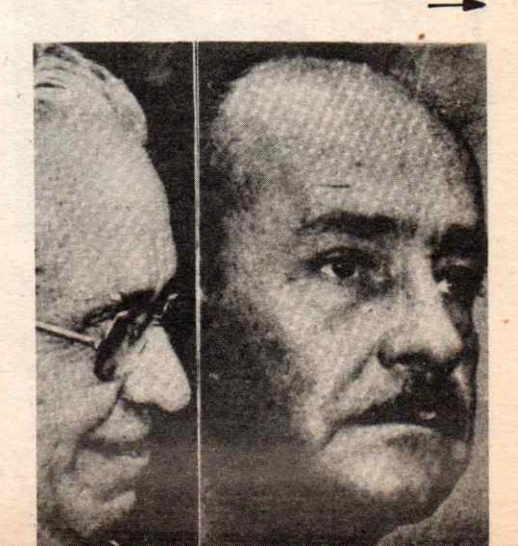
OLITICA

En otras palabras: al clausurarse momentáneamente la viabilidad normal de la expresión política burguesa y pro–imperialista, se crean las condiciones p que esa función sea reasumida por lo que fue, en su momento fascista, la vanguardia de la burguesía: la Fuerzas Armadas. Y ese es el otro elemento que tampoco vió Guevara, El aparato de copar el Poder Ejecutivo, sin una base social correspondiente, generando una instancia política aislada y sin posibilidad inmediata de estimular la formación de un bloque de poder.

Pero Guevara Arze no analiza las cosas de ese modo. El sigue pensando que la política es un problema de personas. Cree que es suficiente la gestión feliz de un buen Canciller o la lealtad de un Comandante. Y en vez de asumir la consigna elemental que defina su posición: "todo el poder a la burguesía", inventa ingenuamente una nueva consigna: "todo el poder a Wálter Guevara Arze". La primera reacción clasista es la de su expresión más coherente la A–MNR, que sienta sobre sí el intento de escamoteo y plantea la necesidad de recuperar el poder. Al no contar con el Ejecutivo, tuvo que utilizar el mecanismo legislativo, profundizando la contradicción interna y creando la imagen tan discutida del "vacío de poder".

to militar del Estado correspondía –y corresponde aún a una fase anterior de la dominación burguesa. Las únicas formas de superación de ese modo militar, disfuncional para el propio capitalismo dependiente contemporáneo, son la revolución –y no están dadas las condiciones– o la readecuación progresiva del aparato armado a su rol subordinado e instrumental de la clase dominante. Lejos de ello, Guevara alentó entre los militares la imagen de poder paralelo legitimador del "civilismo", en tanto éste "se porte bien".

Sin embargo, y precisamente por su miopía, debemos reconocer que Wálter Guevara Arze fue un elemento esencial para demostrar la enorme dificultad que tiene el imperialismo y sus expresiones dependientes para encontrar una salida relativamente razonable, mínimamente coherente, a su crisis de dominación. El mismo lo ha dicho: el ciclo de la "Revolución Nacional" ha terminado. Y es precisamente ese ciclo –el del MNR– el elegido como solución por el trilateralismo imperial. Hace mucho que nosotros sabemos que el MNR no es una solución, aunque por razones distintas: nosotros, porque, pensamos que la crisis burguesa es una crisis sin salida, Guevara, porque piensa que habiendo caído él, del Gobierno y del MNR, éste ya no existe. ●



...Y HEREDEROS DE

sión de Bedregal—Fellman (tres días después del golpe, según decisión reservada, y diez días más tarde, según comunicación pública). Consumado el golpe, sólo dos organizaciones políticas se hicieron cómplices del resultado: la ADN, cuyo jefe lo apoyó abiertamente. Y el MNRH, cuyo jefe nunca lo repudió. La rezagada declaración de que "como MNRH, no estuvo de acuerdo" (declaración que implica la admisión de que se tuvo conocimiento previo del golpe, como la abstruda pretensión formalista de que sólo un congreso nacional partidario, y por mayoría de votos,

votos, podría complicar a ese partido en la conspiración), no alcanza a encubrir el propósito de tomar cautelosa distancia de un gobierno fuertemente resistido y, al mismo tiempo, la finalidad previsora de no romper del todo con un régimen que, en la necesaria recomposición que se avizoraba, podría conservar a su titular, el coronel Natusch, posibilidad ésta que el MNRH alentó, parlamentariamente, desde el mismo primero de noviembre.

4.— ¿Qui , cómo, por qué y con qué resultados resistieron?

Consumado el golpe, un espontáneo y generalizado repudio interno e internacional pareció unificar los motivos y objetivos políticos de las distintas clases y factores de poder. Pero inmediatamente después, bien o mla encubiertos por la retórica legalista que les prestaba una engañosa apariencia común, los fines distintos y aún antagónicos de las clases en conflicto comenzaron a transparentarse en las distintas formas de enfrentamiento de la crisis. Así se explica la apariencia incongruente de un rechazo inicial ostensiblemente unánime; la realidad de una resistencia posterior disimulada o secretamente desigual; y, finalmente, un desenlace en el que la mayoría de las fuerzas políticas involucradas en la victoria aparecen fracturadas, en la victoria misma, y sumidas en una perplejidad insuperable, frente a una nueva e insólita perspectiva política que no alcanzan a comprender.

Siendo, como es, la burguesía boliviana, un agente de intermediación en el sistema de explotación internacional de que es víctima nuestro país, resulta prioritario indagar por las causas determinantes del veto norteamericano a Natusch. Así comprenderemos, también, no sólo los motivos del concertado rechazo diplomático latinoamericano, sino también el fundamento y los fines de la conducta coyunturalmente antigolpista de la burguesía nativa y, en último término, de sus partidos:

El Imperialismo y las Burguesías.- El gobierno norteamericano y, con él, las burguesías latinoamericanas, comprenden que una nueva y amenazante correlación de fuerzas, favorable, a la democratización, empuja la desmilitarización formal del poder político. Entienden, también, de este proceso de relevo controlado acentuará el desequilibrio y estimulará la radicalización de las masas medias. Y no ignoran, por último, que esta radicalización de la pequeña burguesía exacerba las contradicciones internas de las FF.AA. cuya unidad les interesa preservar, no sólo porque de ella deriva la eficacia represiva de esa institución coactiva del Estado capitalista dependiente, sino porque de ella depende la existencia misma de este Estado, cuando la crisis inhabilita al factor especificamente económico como elemento determinante en la reproducción de las condiciones inherentes al sistema.

La C.O.B.- La resistencia de los trabajadores se caracteriza por:

a.— Su inmediata y certera percepción del carácter regresivo del golpe.

b.—Su clara comprensión de que, a diferencia de lo ocurrido el 21 del agosto de 1971, la correlacion de fuerzas sociales favorece la resitencia. c.—Su relativa autonomía clasista respecto de los Frentes burgueses y pequeño burgueses que, por dos veces, comprometieron el mayoritario apoyo electoral de los trabajadores. d.— Una excepcional y sostenida moral de resistencia generalizada. e.— La prolongada contradicción entre la orgánica vinculación estratégica de las masas en paro y su dirección superior por una parte, y la no menos prolongada inorganicidad y desvinculación táctica de las direcciones intermedias y los destacamentos más radicalizados que enfrentaron la represión en condiciones de absoluta desventaja y pagaron un costo social inmenso y innecesario. f.— Una peligrosa y creciente (tendencia a medida que se acentuaba el carácter clandestino de la dirección) a la burocratización del análisis y la adopción de decisiones, en desmedro de la intervención democrática de las masas, tendencia que creó condiciones de aislamiento de la dirección superior del movimiento obrero, favorables a que la lucha interna en la COB, en cada fase de la resistencia, se resolviera, frecuentemente, en favor de las posiciones políticas conciliadoras. g.— Dicha deformación alcanza su máximo grado en la modalidad de la gestión reservada, con el régimen de Natusch, por la que se pone fín al paro, y se hace más patente cuando la dirección de la COB es sobrepasada por importantes sectores proletarios que desacatan sus instrucciones, prolongan el paro y demandan explicaciones. h.—Como secuela de esa tendencia, la inconve-

LOS BEDREGALES EN BOLIVIA



¿Recuerdas, compañero y amigo lector, este título?

Es la paráfrasis de otro, escrito en hora de desvarío oportunista, por quien, para merecer el perdón de los uniformados a los que afectó retóricamente, escribió una "Fe de Erratas" sinuosa, hace pocos días, en las calles de La Paz, con la tinta más costosa que pueda imaginarse: La sangre de quinientos hombres y mujeres de nuestro pueblo.

"Los Bedregales en Bolivia" no ha salido de una imprenta. Es un libro escrito en la memoria colectiva de los bolivianos. En ella está fijada, y para siempre, la triste imagen de esos paradigmas de la política burguesa—no importa lo que se llamen—, que todo lo sacrifican, todo, a esa pasión destructora por el poder, no como medio de realización de un proyecto social cualquiera, sino como un fín en sí mismo. Y no el poder como tal, objetivo, personalmente asumido, sino su utilización desde la sombra, el manipuleo de la fuerza extraña que se controla, desde lejos, para destruir sin ser tocado.

LA RESISTENCIA

negociaciones de la mayoría congresal burguesa y los representantes del golpismo. i.— La correcta decisión de marginar al movimiento obrero, "por razones de principio", del proyectado cogobierno con la derecha congresal y los militares golpista, al cogobierno que las organizaciones de la UDP y la A—MNR pretendieron arrastrar al movimiento obrero, mediante la acción desorientadora de sus representantes sindicales en la COB. j.— El carácter interno de la discusión crítica de la suspensión del paro, en madura y correcta comprensión de la necesidad vital de preservar la unidad del movimiento obrero.

Los Partidos.— Con excepción del P.S.—1, todos los partidos que se reclaman obreros o populares, con representación sindical y parlamentaria, se inhibieron de actuar como tales y utilizaron sus inserciones en la COB y el Congreso para promover la asociación gubernamental claudicadora de los trabajadores con los protagonistas del golpe neobanzerista.
Por ello y porque durante el desarrollo de la resistencia los dos Frentes que mostraron mayor representatividad electoral (UDP y A—MNR), entraban en un rápido proceso de desorganización de su precaria unidad electoralista, a causa de su complicidad con el golpe o su claudicación posterior ante los golpistas, es que desaparece su otrora apreciable capacidad de convocatoria y la COB y el Congreso reemplazan a los Frentes en la representación política de los intereses obreros y bugeuses. Sólo el P.S.—1, en la COB, el Congreso, la Universidad y las calles, asume una posición consecuente y revolucionaria.

Como el golpe pretende resolver una contradicción interburguesa y, por tanto, políticas de la burguesía, para desplazar a otra, WGA, más que su partido, aparece, por su explicable intransigencia en la defensa del orden constitucional que lo tuvo por titular accidental, más cerca del sentimiento democrático de las masas medias que los partidos pequeños burgueses que negociaban su coexistencia con la naciente deictadura militar.

El Congreso.- El Congreso no actuó, como tal, sino en las reuniones públicas del 1o, 10 y 16 de noviembre. Quienes intervinieron, en su nombre, druante dos semanas de negociación reservada y extracongresal, fueron las ADN, la A—MNR y la UDP. El descrédito del Parlamento, como institución característica de la democracia burguesa, es el descrédito de los partidos burgueses y de los que, sin serlo, se asimilaron a sus posiciones.

Los resultados de la Resistencia.- Dada la extrema vulnerabilidad externa de nuestro país dependiente, el veto norteamericano a Natusch y su consecuente aislamiento internacional se constituyeron, al inicio de la crisis, en el factor desestabilizador fundamental. Si a ello se añade, en lo interno: La tenáz noción de un gobierno constitucional clandestino, cuya eficacia inpugnadora, en sus resultantes internacionales, está fuera de toda duda, la existencia de un Congreso que, no obstante la reservada acción negociadora de su sobrevivencia ficticia, protagonizada por las bancadas de ADN, A—MNR y UDP, aparecía como otro poder constitucional insistentemente desconocedor del regimen de fuerza, la ilusión democrática de las masas que, desarmadas ideológicamente por la prédica electorera de la UDP y la A—MNR, llegaron a identificar su aspiración democrática con la constitucionalización de los Poderes del Estado, no como una instancia de su lucha por objetivos de liberación y justicia social, sino como una estrategia, como una meta, es, pues indudable que el contenido ideológico y el proyecto político de la resistencia fueron preponderantemente democrático burgueses. En esas condiciones, sólo la prolongación, el vigor y la autonomía clasista de la respuesta obrera, podían desplazar el eje político de la resistencia hacia las posiciones de clase. Pero como en el seno mismo de la dirección obrera actuaban algunos partidos conciliadores, Carter no tendría que añorar en Bolivia al Chamorro que buscó desesperadamente en Nicaragua, ni la burguesía tendría fundados motivos de inquietud: los promotores del golpe, serían los herederos de la resistencia.

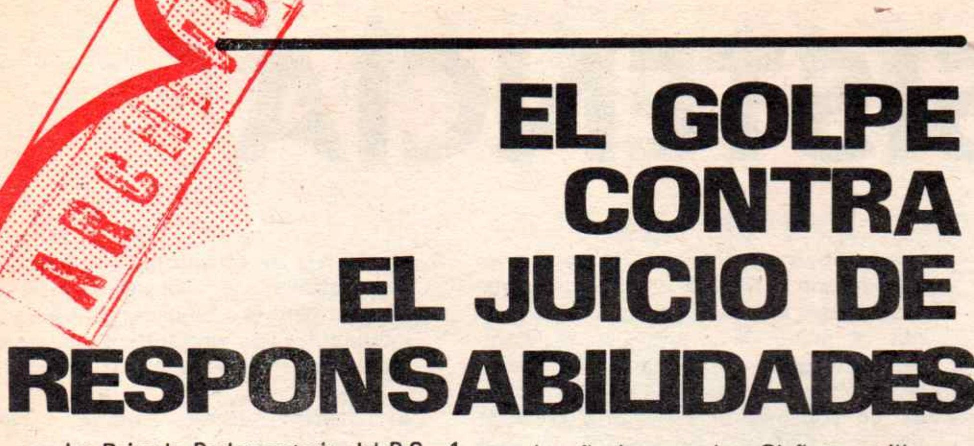
El neobanzerismo intentó recapturar del todo el Poder Ejecutivo. La resistencia popular le cerró el paso. Los tanques no pudieron consolidar el golpe, pero el pueblo tampoco pudo transformar su victoria democrática en el desarrollo de una acción insurreccional. Los mecanismos de sucesión constitucional y el oportunismo llenaron el vacío de poder con la opción política burguesa mejor vinculada al imperialismo: la A—MNR. El neobanzerismo se reagrupa y consolida en los mandos militares. A cambio del Palacio de Gobierno que ya no podían retener, reclamó y obtuvo la cesión del Alto Man- Los promotores del golpe son, también, los herederos de la resistencia.

La Paz, 27 de noviembre de 1979.

Secretariado Ejecutivo Nacional
Marcelo Quiroga Santa Cruz
Primer Secretario
José María Palacios, Justo Pérez, Adalid Vera Centellas, Jaime Taborga, Cayetano LLobet, Carlos Goméz García, Walter Váquez Michel, Rodolfo San Martín, Esteban Calani.

LA COYUNTURA Y SUS PERSPECTIVAS

El neobanzerismo intentó recapturar del todo el Poder Ejecutivo del que había sido gradual y parcialmente desplazado con un golpe y una elección, pero la resistencia popular le cerró el paso. Los tanques no pudieron consolidar la aventura golpista; pero el pueblo tampoco encontró condiciones para transformar su victoria democrática en el desarrollo de un proyecto liberador. Los mecanismos de sucesión constitucional y el oportunismo llenaron el vacío de poder, con la opción política burguesa mejor vinculada al imperialismo; la A—MNR. El neobanzerismo se reagrupa y consolida en los mandos militares. A cambio del Palacio de Gobierno, que ya no podía retener, reclamó y obtuvo la cesión total del Alto Mando del que había sido parcialmente desplazado. EL golpe, en sus fases armadas y econnómica, ha revelado la naturaleza electoralista de todos los Frentes y todos se disuelven en una realidad social que los sobrepasa y una realidad política para la que no tienen respuesta. Sólo la apariencia muestra a los partidos de izquierda y a las corrientes fascistas de las FF.AA. como a los protagonistas del gran conflicto. Quienes se enfrentan por la resolución del futuro, son los trabajadores y la clase dominantes. El movimiento obrero se ha reorganizado y fortalecido. Pero carece de una vanguardia política unitaria que conduzca la resistencia obrera y popular en la perspectiva de la Liberación Nacional y el Socialismo. Solo el remanente ideológico del anarco sindicalismo inspira la prédica antipartido y condena la lucha de los trabajadores a su frustración en el marco de las reivindicaciones salarialistas y democráticas. Los gobiernos militares son la única forma de gobierno posible de la burguesía, porque su agotamiento político torna permanente lo que antes fuera un recurso de emergencia: su dictadura de clase por intermediación castrense. El frente externo, unitariamente antigolpista, comienza a agrietarse. La oligarquía ha resuelto que el precio de la democracia debe ser el hambre. Es la hora de la unidad y la consecuencia revolucionaria. El P.S.—1 como siempre, está en su puesto de lucha.



EL GOLPE CONTRA EL JUICIO DE RESPONSABILIDADES

La Brigada Parlamentaria del P.S.–1 hace conocer su pensamiento sobre la actitud que frente a la asonada militar del 1o de noviembre, debe adoptar el Congreso Nacional:

1.– La asonada militar del 1o de noviembre, segundo intento golpista de rectificación re resiva del proceso de constitucionalización, obedeció al propósito insensato de evitar el desplazamiento democratico de las FF.AA., de las funciones administrativas del Estado que controlaron durante los últimos quince años. La motivación inmediata de este retorno imposible a la función gubernamental, fue la necesidad premiosa de interrumpir el Juicio de Responsabilidades, fuese por la complicidad encubridora de los parlamentarios que cohonestaron el cuartelazo y prometieron respaldo congresal mayoritario para la ejecución de la maniobra, o, en su defecto, por la clausura del Congreso. No es casual que la bancada movimientista, inicialmente comprometida en la subversión, hubiera impreso un trámite dilatorio al Juicio y sobrepasado en dos veces el plazo que la Ley otorga a los informantes de la Comisión que controlan. No es casual que el Canciller de la nueva dictadura y su compañero de conspiración, hoy arrepentido , hubieran puesto su mejor empeño en desvirtuar el Juicio y rescatar, de entre los responsables, al jefe de la insurrección. No es casual que éste y su ministro del Interior estén involucrados en las responsabilidades que debieran sancionarse. No es casual la sustracción de parte de las pruebas documentales que el PS–1 entregó a la Comisión Congresal. No es casual el respaldo, único en todo el país, que el principal inculpado, Banzer Suárez, ofreció al régimen de fuerza surgido del golpe militar. Ni es casual finalmente, la ausencia de todos los miembros de la bancada de ADN, en su mayoría afectados personalmente por el Juicio, de la reunión congresal que repudió el golpe.

2.– La renuencia del MNRH al principio, y su decisión posterior (14 horas después) de no integrar el gobierno en formación, liquidó la alucinante posibilidad de controlar el voto mayoritario de las dos ramas legislativas, con la suma de los representantes integrantes del Pacto Parlamentario intermovimientista, posibilidad que fue el señuelo que los Olañetas utilizaron para vender a los ejecutores militares del golpe este "tranvía" de un gobierno "de facto" apoyado por un Poder Legislativo Constitucional. Lo que no anuló del todo la rezagada decisión del MNRH, desde el punto de vista del gobierno militar en formación y, en cierto modo, del propio MNRH, fue la posibilidad de coexistencia concertada del nuevo Poder Ejecutivo "de facto" y del Poder Legislativo Constitucional.

3.–Pero esta última posibilidad quedó anulada, transitoriamente, cuando el rápido y evidente, aislamiento interno e internacional del gobierno militar en formación, fortaleció la voluntad de resistencia de algunos sectores proclives a la transacción pragmática. Nosotros, los socialistas, contribuimos, silenciosa pero resueltamente, junto a otras fuerzas, a la adopción de la única resolución compatible con la dignidad y la autoridad inherentes al origen y la función que investimos: repudiar la asonada, desconocer al régimen de gobierno surgido del golpe; ratificar nuestra decisión de asumir, "en plenitud", las prerrogativas y deberes propios del Poder Legislativo. La unanimidad del voto, el espontáneo aplauso con que todos saludamos la decisión adoptada, y ese himno nacional que, de pie, entonamos reiterando el juramento de "morir antes que esclavos vivir", frente al cerco de acero que la naciente dictadura había puesto al Parlamento es un hecho que la historia recogerá como uno de los pocos gestos de dignidad humana e institucional en la práctica de la democracia burguesa.

4.– Ante la imposibilidad manifiesta de escenificar una farsa "constitucionalista", con la participación de un Congreso complaciente, la dictadura militar resolvió su clausura y dictó el Estado de Sitio. Hoy, frente a lo que parece ser el inicio de la reanudación de intentos de conciliación de lo inconciliable, la Brigada Parlamentaria del PS–1 reitera su pensamiento y advierte de su inmodificable resolución de:

a.– Defender el carácter constitucional de los Poderes del Estado, no por adhesión doctrinal a la legalidad vigente, mucho menos por solidaridad política con la persona del Presidente Interino de la República que nosotros no elegimos, sino en cuanto manifestacion superestructural del proceso de democratización que, con perspectivas históricas distintas, abre el pueblo de Bolivia, y cuya diversa representación política integra el Parlamento.

b.– Ratificar su desconocimiento del régimen de fuerza surgido del golpe militar del 1o de noviembre.

DE LA RE

VICTORIA

¿CONTRA QUE LUCHAMOS?

Dos elecciones, tres golpes y cinco pre...ntes en 15 (quince) meses, muestran la incapacidad de la clase dominante para reproducir, de manera duradera, las formas democráticas, de su predominio. Asistimos a los primeros síntomas inequívocos de una crisis del estado capitalista dependiente. Las FF.AA. sienten la necesidad táctica de replegarse, pero no del poder sino de la administración pública, para que una fuerza civil obediente administre la crisis económica provocada por su prolongado control estatal. Como no encuentra una fuerza de relevo que, además de su docilidad, muestre representatividad política, los mandos militares juegan, alternativamente, con el golpe o las elecciones,

Reproducimos tres docu...ntos
meros días de la crisis origina... en el
lleva por título EL GOLPE CONTR
DES fue entregado, para su publicac
el sábado 3 de noviembre. Los otros
critos en las fechas mencionadas al p
te que todo Partido que pretende de
defina una conducta frente a cada f
importante. Pero también es importa
pio de los Partidos burgueses una co
que se debe a los trabajadores, es, fue

¿COMO LUCHAMOS?

Democrática y resueltamente, en todas las instituciones y frentes de masas donde el PS–1 actúa. Junto a los hombres y mujeres y a la juventud de nuestro pueblo en la valerosa y profundamente democrática resistencia i il. En el seno de las masas trabajadoras, orientando el desarrollo del paro general decretado por la COB y alentando su prosecución, como expresión de la voluntad de resistencia de los trabajadores de Bolivia.

En el Congreso Nacional defendiendo, sin

c.— Rechazar todo intento de rehabilitación concertada del Congreso Nacional, como parte de una maniobra destinada a mejorar la imagen internacional de la dictadura y a salvarla de su inminente derrumbe. Por tanto, desconocer toda gestión parlamentaria que tienda a ese propósito.

La Paz 3 de noviembre de 1979.

SISTENCIA A LA POPULAR

como modos de rectificación de su inviable proyecto de simular una retirada...para retener el poder. Porque fracasan en las elecciones de 1978 y 1979, s Pereda y Natusch (exministros predilectos de Banzer) quines encabezan los dos golpes regresivos. Porque el primero de ellos nace muerto, es que Padilla encabeza otro para restablecer la vía electoral. La asonada militar del 1o de noviembre se propone la anulación del proceso de constitucionalización que, por segunda vez en un año, resultó adverso a la cúpula militar. Mediante la recuperación del Poder Ejecutivo y, desde él, por la complicidad o el sometimiento de la mayoría congresal, y el contro del Poder Legislativo, los miembros del Mando Militar de 1971 intentan reproducir el proyecto original del Banzer: la institucionalización de la dictadura.

iti por el P.S.—1 durante los pri-
arte..zo del 1o. de noviembre. El que
EL JUICIO DE RESPONSABILIDA-
en PRESENCIA, como "solicitada",
s, incluidos en esta página, fueron es-
e cada uno de llos. Es muy importan-
der los intereses obreros y populares,
de la lucha social. Pero es tan o más
que la defina públicamente. Es pro-
cta políticamente sinuosa. La nuestra
erá de cara a las masas.

concesiones, la resolución principista por la que se repudia el golpe del 1o de noviembre, se desconoce al régimen militar surgido de él y se reitera la decisión de asumir las prerrogativas que corresponden a un Poder Legislativo elegido por el pueblo.

¿POR QUE LUCHAMOS?

Porque el Congreso Nacional no contradiga sus resoluciones del 6 de agosto y del 1o de noviembre. Porque el Congreso no reeemplace al coronel Natusch en la tarea de derrocar al presidente interino que eligio el 6 de agosto. Porque el Congreso no se descalifique a sí mismo al aceptar una coexistencia reservadamente pactada con un gobierno militar de facto que lo supedita a sus designios antidemocráticos. Y lo decimos nosotros, los socialistas, que votamos contra la elección de Guevara Arze; nosotros, que vimos en él y denunciamos al representante accidental, fruto de una transacción interfrentista, del proyecto gubernamental inmediato de la derecha. Luchamos porque las FF.AA. abandonen el Palacio de Gobierno y se retiren a sus cuarteles. Porque el Congreso, único Poder dotado de legitimidad política, resuelva de la crisis en resguardo de carácter democrático del proceso del que él mismo es fruto. Luchamos porque la heroica resistencia civil, porque la sangre de los cientos de muertos y heridos que cayeron en defensa de la libertad no sean objeto de transacción . Luchamos porque las direcciones obreras y populares reflejen con fidelidad el sentimiento y las demandas de las masas. Luchamos porq porque la dignidad no dure solamente siete días.

La Paz 8 de noviembre de 1979.

EL MOTIN Y LA NEGOCIACION

La Dirección Nacional del P.S.—1, frente al amotinamiento del ex Comando del Ejército declara:

1.— El Gobierno Interino, que no representa al Congreso Nacional, como tal, sino a la Alianza del MNR (incluido el sector disidente del MNR—I), no surgió del restablecimiento de la legalidad democrática, en plenitud, sino de una transacción entre el Alto Mando golpista, por una parte, y la A—MNR, la UDP y la ADN, por otra transacción por la que las primeras conceden la renuncia de Natusch, y los segundos se comprometen a destituir a Guevara Arze y a reconocer al Mando golpista. Por algunos días, las dos partes complen el compromiso contraido: Previa revocatoria del mandato de WGA, Natusch oficializa su renuncia, los parlamentarios de los tres frentes, sin que falte uno solo , rechazan, silenciosos, nuestra exigencia de una inmediata destitución del Mando golpista: y, finalmente, la posesión del primer gabinete ministerial, cuenta con la presencia, consolidadora del acuerdo, del Alto Mando golpista que, a su vez, pone en evidencia la presunta ligitimidad de su mando castrense consentido.

2.— Un gobierno surgido de la negociación transgresora del principio de la autoridad constitucional, queda inhabilitado para gobernar sólo le resta seguir negociando. Por eso, cuando por efecto del abrumador reclamo del pueblo, los parlamentarios de los tres frentes complacientes se ven forzados a respaldar nuestra exigencia de una inmediata destitución del mando golpista; cuando del seno mismo de las FF.AA. surgen corrientes de abierta disidencia que demandan lo mismo; el gobierno interino de la A—MNR, una vez más, negocia con el Alto Mando designado por Natusch los términos de su relevo parcial (porque acepta ratificar a los componentes de la Fuerza Aérea) y accede a nombrar por decreto...a quienes los golpistas eligen como sucesores suyos.

3.— Pero el decreto modifica, "inconsultamente". la lista de los sucesores que debieran guardar las espaldas de los golpistas y éstos, que para cuidar las formas constitucionales habían declarado su acatamiento a las decisiones presidenciales, acusan a la Presidenta Interina de incumplir el compromiso reservado que los dos contrajeron. Y se amotinan.

4.— El amotinamiento del Comandante de Ejército desencadena un acto de insubordinación general que amenaza revertir el orden constitucional restablecido por la heróica resistencia popular. Frente a esta situación, el gobierno de la A—MNR reincide en la negociación pero, esta vez, con un renunciamiento mayore irreparable de sus prerrogativas constitucionales. Los golpista se recuperan. Ayer designaron a sus reemplazantes. Hoy invaden el área del Poder Ejecutivo y pretenden designar al Ministro de Defensa. Mañana, con la debilidad cómplice del gobierno de la A—MNR, intentarán, otra vez, designar al Presidente de la República.

5.— El P.S.—1, no obstante lo ocurrido, reitera su decisión de defender el proceso de constitucionalización en que, se expresa el anhelo democratizador de las masas, frente al amotinamiento sedicioso del Mando golpista del Ejército, pero hace responsable al gobierno de la A—MNR de las consecuencia de su acción impenitentemente transaccional y gravemente comprometedora del principio de autoridad del Gobierno Constitucional, frente a los protagonistas del cuartelazo del primero de noviembre.

La Paz, 24 de noviembre de 1979.

ASI ACTUO EL PS-1

1.– El miércoles 31 de octubre, cuando faltaban 12 horas para el golpe neobanzerista, en conocimiento de su inminente ejecución, el P.S.–1 buscó a los máximos ejecutivos de la COB, a los jefes de las bancadas no comprometidas con el golpe y al propio señor Guevara Arze. A todos entregó la información fidedigna de que disponía y a todos propuso una inmediata acción preventiva. Pero no fuimos escuchados. El escepticismo, en unos casos; la visión burguesa del problema político, en otros; y una confusa tendencia a la maniobra parlamentaria, impidió que nuestra voz de alerta sirviera a la acción oportuna de resistencia.

2.– Producido el golpe, convocamos a la resistencia y caracterizamos el régimen neobanzerista, encubierto por una fraseología populista, como un golpe contra el juicio de responsabilidades, es decir como el intento de recuperación del poder Ejecutivo por los responsables de la dictadura instaurada el 21 de agosto de 1971, para revertir el proceso de democratización abierto por el pueblo.

3.– Desde el amanecer del primero de noviembre, estuvimos, junto a la COB y los partidos revolucionarios, en las tareas de la resistencia. Integramos el Comité Democrático Antifacista y acompañamos el desarrollo del paro decretado por la COB, alentando su prosecución y transformación en un paro general que pusiera en manos de la clase trabajadora la iniciativa de la resistencia que la burguesía intentaba arrebatarle, así como le confiriera el papel protagónico en la resolución de la crisis.

4.– La noche del mismo primero de noviembre, desde un Congreso cercado por los tanques, propusimos frente a sectores parlamentarios que ya plantearon la necesidad de buscar formas de coexistencia con Natusch, la resolución que, horas después, fue aprobada por unanimidad: repudiar el golpe y desconocer el gobierno de Natusch.

5.– El sabado 3 de noviembre, ante los primeros síntomas de la claudicación



parlamentaria, entregamos a conocimiento del pueblo una comunicación bajo el título: "EL GOLPE CONTRA EL JUICIO DE RESPONSABILIDADES"

6.– Cuando las Directivas de ambas Cámaras y los representantes de todas las bancadas iniciaron una negociación destinada a conservar una existencia ficticia del Congreso y convalidadora del gobierno neobanzerista, hicimos pública nuestra decisión de no intervenir en negociación alguna y advertimos que, de aprobarse por la mayoría congresal una "solución" semejante, nuestra bancada parlamentaria abandonaría el Congreso,

7.– En la reunión congresal del 11 de noviembre, nos opusimos a la resolución aprobada por la mayoría que disponía la iniciación de negociaciones con las FF AA y la COB. Dijimos que la COB, por razones de principio (independencia de clase del moviemiento obrero, respecto de un gobierno burgués), no podía conformar un gobierno compartido con las expresiones burguesas del Parlamento y los golpistas.

8.– No intervinimos en ninguna de las reuniones reservadas que todas las bancadas y los militares sostuvieron durante cuatro días (12 al 15 de noviembre, en el Senado). No lo hicimos: porque estábamos en absoluto desacuerdo con el "gobierno compartido", y era éste, precisamente, el fín de esas negociaciones; porque dichas reuniones eran reservadas; y porque los interlocutores de los parlamentarios eran los representantes de Natusch (su ministro de Defensa).

9.– Cuando, en la reunión del Congreso del viernes 16, todas las bancadas respaldaron la resolución en que se concretó la negociación reservada de la víspera (destitución de WGA, elección de la Presidenta de la Cámara de Diputados, y ratificación táctica del Alto Mando golpista), nos opusimos a ella, en lo que tenía de aceptación, bajo imposición de la fuerza, de la primera y tercera exigencia. Propusimos, en cambio, sin que un solo parlamentario se atreviera a respaldarla, una resolución por la que se exigía a la Presidencia Interina que acababa de elegirse, la destitución y sanción del Mando golpista.

10.– Finalmente, el lunes 19 reiteramos esta exigencia que, esta vez, fue respaldada por todos los diputados presentes. Y cuando el Gobierno Interino claudicó frente al Mando golpista amotinado en el Cuartel General, fuimos los únicos en pronunciarnos públicamente mediante el documento "EL MOTIN Y LA NEGOCIACION".

¡PS-1: LEAL COMO NINGUNO!

ADN Y MNRH: LOS GOLPISTAS ESTAN ENTRE NOSOTROS

Natusch Busch y Bedregal subieron al gobierno sobre las torretas de los tanques y de allí se fueron denigrados e insultados dejando atrás más de 200 muertos, 100 desaparecidos, 300 heridos y un país en quiebra. Pero con ellos no se fueron los verdaderos instigadores intelectuales del golpe, aquellos que estuvieron juntos en los balcones del Palacio Quemado el 21 de agosto de 1971 y que esta vez también estuvieron juntos aunque en las sombras. Recordemos un poco lo sucedido antes y durante el golpe para tener evidencia de que el 1o. de noviembre constituyó simplemente el remate de un plan largamente desarrollado. Comencemos recordando que en su intervención sobre el Juicio de Responsabilidades, Bedregal pretendió exculpar al Cnl. Natusch sin que un solo miembro de la Alianza del MNR lo desmintiera. Nueve días antes del golpe, el entonces diputado Fellamn Velarde formuló una vehemente conminatoria para que Guevara renuncie; tampoco entonces hubo uno solo de los ahora aguerridos demócratas que rectificara a Fellman. Finalmente, el 1o. de noviembre en la mañana, Bedregal y Fellman anunciaron que el golpe contaba con el beneplácito del Dr. Paz, afirmación que Paz no desmintió de inmediato, pues se tomó el tiempo suficiente para estudiar la evolución de los acontecimientos. En efecto, 14 horas después, cuando ya la Huelga había sido decretada por la COB: cuando las primeras víctimas habían caído en La Paz y Cochabamba, y cuando el aislamiento internacional ya se avizoraba, sólo entonces el MNR se reunió para considerar su integración en el gabbinete y difundió un comunicado sin una sola palabra de censura directa al golpe de Natusch. Los dos primeros puntos manifiestan, en forma por demás elusiva, que "el MNR reitera su profunda vocación democrática y que nunca ha estado de acuerdo en fracturar el proceso constitucional", para afirmar luego que no participará en el régimen surgido "en forma anómala". Esto quiere decir que se estudiaron las posibilidades de participar en el gobierno de Natusch pero que ante el cuadro de reacciones nacionales e internacionales se prefirió dar un paso atrás. Esto lo confirma Fellman Velarde cuando, a las siete de la atrde de ese 1o. de noviembre, anuncia que no participará en el gabinete y recomienda a los periodistas dirigirse al Dr. Paz "para conocer los motivos de esta determinación".

No fue distinta la actuación de ADN cuyas costosas solicitadas acerca de supuestas "30 horas de injurias" tendieron desde un primer momento a crear un clima propicio para el golpe, aunque ni pudieron luego disimular la participación del banzerismo en la asonada. El propio Banzer afirmó que "a título personal se asocia al hecho" y el mismísimo sub–jefe de ADN, Francisco Ondarza, apareció beneficiado con un cargo por el régimen "de facto". A todo ellos hay que añadir el comunicado público de ADN por el que se autoriza a su militancia a ocupar puestos públicos. Recordemos, además, que ni un solo diputado de ADN estuvo presente en la reunión congresal del 1o. de noviembre que condenó al golpe así como ninguno estuvo ausente en las negociaciones posteriores donde fueron los delegados banzeristas quienes más insistieron en la necesidad de consolidar a Natusch por vía de un triunvirato para avalar con esa maniobra ligitimadora a los asaltantes del poder cuando tanques y aviones se mostraron insuficientes para doblegar la resistencia. Con todos estos antecedentes podemos muy bien suponer que el Juicio de Responsabilidades caerá en el olvido y que el Frente Popular Nacionalista que instauró la dictadura antinacional de siete años, se aglutinará ahora para encubrir los resultados de aquel régimen. Por eso decimos: los golpistas están entre nosotros y el pueblo ha derrotado, por ahora solamente, a su representación más visible.

EL AISLAMIENTO INTERNACIONAL DEL GOLPE

Pocas veces en nuestra historia un golpe militar mereció un repudio internacional más generalizado. Desde el primer momento afirmamos que debían diferenciarse claramente los motivos por los que el imperialismo desconocía al régimen de Natusch, de los motivos por los que el pueblo salió a las calles a expresar su repudio a los asaltantes del poder. En el caso de los Estados Unidos, el golpe de Natusch venía a echar por tierra todo el plan cuidadosamente elaborado por la administración Carter para rectificar las formas de dominación sobre el continente. Y el revés se producía en el preciso instante en que en los EE. UU. comienza a desarrollarse una dura pugna electoral en la que Carter se enfrenta nada menos que al último de los Kennedy, heredero de la aureola liberal de sus hermanos, Ya hemos afirmado en más de una ocasión que el plan norteamericano consiste precisamente en evitar la posibilidad de explosiones sociales que inevitablemente se producen a la sombra de las dictaduras, tipo Banzer o Pinochet, sustituyendo esa forma de dominación por movimientos más o menos populistas o democratizantes, capaces de canalizar la ebullición popular hacia proyectos que no cuestionen el fondo de la estructura opresora y que se limiten al otorgamiento de algunas libertades formales. Alguien afirmó alguna vez que el imperialismo no se equivoca, apreciación indudablemente falsa, se equivocaron en Cuba, Viet Nam, Irán, Angola y Nicaragua y se equivocaron en la elección de Bolivia como país piloto para su nueva experiencia continental. Bolivia, con una larga historia de luchas sociales, con una clase obrera políticamente madura y que en innumerables ocasiones se ha puesto a la vanguardia de las luchas continentales, no es el campo más adecuado para manipular tránsitos impunes hacia una consolidación del capitalismo dependiente, bajo formas democráticas. Los últimos 18 meses en los que hemos tenido dos elecciones generales, tres golpes y seis presidentes, demuestra la profunda crisis de la estructura social dominante en la que la burguesía intermediaria es incapaz de encontrar formas democráticas que sustituyan a la dictadura banzerista. Por ello, no nos equivocamos cuando afirmamos que la coyuntura muestra los primeros signos de una nueva disyuntiva, en la que los términos de oposición son la regresión o el cambio estructural. Pero hay que diferenciar, también, los móviles que impulsaron a los EE. UU. a poner en cuarentena a Natusch, de los que impulsaron a vastos sectores democráticos y revolucionarios del continente y del mundo entero a colocarse solidariamente del lado del pueblo boliviano. En el caso de los gobiernos del Pacto Andino, la reacción que los llevó a excluir a Bolivia de la reunión de Cancilleres puede explicarse por el temor a que la aventura de los golpistas piromaníacos de Bolivia pudiera incendiar el tranquilo dominio democrático de las burguesías de esos países. En el caso de los pueblos del continente, los motivos de rechazo fueron, en cambio, la manifestación de una vocación libertaria y una voluntad liberadora irrenunciables.

Hay que destacar también la movilización solidaria de las fuerzas revolucionarias de Europa, Africa y Asia que controlaron a sus respectivos gobiernos y evitaron que éstos reconocieran al régimen de facto.

ME SUENA, ME SUENA...

Es un lenguaje conocido. El pueblo lo ha escuchado hace muchos, muchos años. Toda vez que la burguesía necesita proceder a una rápida acumulacion capitalista o evitar que disminuya el margen de rentabilidad de sus empresas, el gobierno nos dice que hay que ajustarse los cinturones, que la patria, en peligro, necesita el sacrificio de los trabajadores.

Compare este discurso con los otros que escuchó antes de la dictación de otras medidas empobrecedoras de los trabajadores y durante la represión ejercitada para obligarles a pagar la reconstrucción de la economía capitalista:

"Y no exagero al decir que nues- a existencia macional está amenazada por.........los síntomas evidentes del desorden, confusión, exigencias, planteamientos egoistas, desunión de partidos y personas, inconprensión, críticas injustas, y ese espíritu turbulento que conspira contra la estabilidad colectiva". De modo que lo que conspira contra eso que llaman la "estabilidad colectiva" no son los tanques, ni la esplotación económica, sino las demandas obreras y populares, ese "espíritu turbulento" de los trabajadores que les lleva a pensar que una marcha de protesta o un paro serían un derecho, cuando, en opinión oficial, son formas delictivas de atentar contra la existencia del país.

"Deseamos salvar la economía nacional de la bancarrota a la que la conducirán la demagogia, el egoismo sectario y la pugna de apetitos que está despedazando a la Patria?" Otra vez la patria, n cuyo altar debe sacrificarse a los trabajadores cada vez que la clase dominante ve disminuír sus ganancias. Los culpables de la bancarrota no son los miembros de la "cosa nostra", de la sociedad empresarial—militar que administró Banzer, sino los trabajadores y sus dirigentes, todos demagogos, que en los últimos ocho años gerentaron las empresas del Estado, condujeron los ministerios, administraron las aduanas. Y si alguien pone en duda la palabra oficial sobre los nombres de los culpables de la bancarrota, oigamos está afirmación rotunda: "No echemos la culpa sobre cabezas ajenas, cuando la responsabilidad mayor, ayer y hoy, nos corresponde a nosotros mismos". Ya lo oyeron. El imperialismo no existe. La oligarquía es una sociedad de beneficencia. Y la dictadura de Banzer fue una cruzada de caridad nacional. Todos hemos vivido engañados. Los responsables son los trabajadores, los hombres y mujeres de nuestro pueblo, la juventud que, ciega a esta realidad que ahora nos descubre la palabra oficial, intentó impedir, desde la cárcel, los lugares de martirio o el exilio, la consumación de esa obra de salvación nacional iniciada en agosto de 1971.



Lydia Gueiller: una política financiera de "gran estilo" impuesta al pueblo por instrucciones del Fondo Monetario Internacional.

Y sigue: "Lo que se requiere es una política financiera de gran estilo, que no tema herir intereses sectoriales, con tal de salvar al conjunto del sistema productivo nacional". Dicho en otras palabras, no importa lesionar los intereses de los trabajadores, si ello ha de servir a la salvación del sistema...capitalista. Esa es política financiera "de gran estilo".

"Estos siete días de paralización de las actividades productivas, han significado no sólo un malestar cercano al pánico. Cada día de inacción, de ocultacion de bienes, de paralización del movimiento mercantil, representa la pérdida de muchos millones de dólares..."¿De qué siete días estan hablando? ¿De esa extraordinaria, heroica resistencia a la que el gobierno debe su existencia; de esa lucha por la libertad, sin precedentes en nuestra historia, en la que los trabajadores, sin y con corbata, no sólo pusieron su cuota económica de sacrificio, sino su vida misma?

"Tuvimos que escoger, entre seguir dialogando, comparando planes y medidas, y dilatar las soluciones, o asumir valientes e inmediatamente la adopcion de un reajuste de todo nuestro sistema económico". ¿Para qué dialogar con la COB; para qué perder tiempo en informar al parlamento?

"...es imperativo suprimir...el recurso de paros, feriados y suspensión de labores, porque también el tiempo es factor importantísimo en el proceso de la recuperación". Nos han notificado: el derecho a huelga deber ser suprimido. El trabajador debe ganar menos, trabajar más y callar. Lo dice el gobierno que debe su origen al más extenso y heroico paro de los trabajadores.

"Basta de críticas y de dudas. Avancemos todos en una sola dirección: El saneamiento de la economía como base irrenunciable para salvar nuestra democracia, hoy perturbada por la dispersión política y el desbarajuste económico". El precio de la democracia es excesivo. Los asaltantes suelen plantear a sus víctimas una disyuntiva: la bolsa o la vida.

Ya cobró el precio de muchas vidas; ahora pretende la bolsa de los trabajadores. Si el pueblo no se somete y acepta, sin paros ni críticas, el "paquete económico"; si los trabajadores no se resignan a ceder el producto de su trabajo para pagar la factura de la farra burguesa de siete años, vendrá el golpe. Hay que elegir entre morir de hambre bajo un régimen tiránico y morir de hambre...en una democracia" que no admite críticas ni paros.

"Para superar una crisis, se requieren tres cosas: coraje, poder de decisión bien meditado, y espíritu de sacrificio. Los dos primeros los ha puesto el gobierno,..." Es verdad. Al pueblo le queda poner el tercero: el sacrificio.

Hay, en el discurso presidencia que anuncia las medidas económicas, o el "paquetazo", una afirmación con la que "MeP" está de absoluto acuerdo: "Yo creo en la madurez de obreros y campesinos, en la conciencia reflexiva de mi pueblo, que así como supo arriesgar gallardamente la vida en las calles, para defender su libertad, estoy segura que con ese mismo espíritu de coraje y sacrificio, AHORA SABRA DEFENDER SU DERECHO A CONTAR CON UNA ECONOMIA ESTABLE QUE GARANTICE SU PRESENTE Y EL FUTURO DE SUS HOGARES". Nosotros estamos igualmente seguros.

¿Quién define estas ideas, quién suscribe los decretos empobrecedores del pueblo, quién respalda esta política del Fondo Monetario Internacional que pone en labios de los nuevos gobernantes el mismo lenguaje que utilizó Banzer al decidir la devaluación de 1972 ? El MNR—H y su jefe, Victor Paz Estenssoro. La Democracia Cristiana. Y un partido que dice servir los intereses históricos del proletariado: el P.C.M.L., jefaturizado por el senador Oscar Zamora Medinacelli, uno de cuyos representantes en el gobierno, el ministro de Urbanismo y Vivienda, Rene Higueras del Barco, ha firmado el "paquete" que hoy cae sobre los hombros de los trabajadores. ●

MISION IMPOSIBLE

la de Victor Paz Estenssoro (VPE). Nos referimos a él porque, siendo el jefe de la Alianza–MNR, Frente que controla el Poder Ejecutivo, suyas son las desicioones que, en los aspectos centrales de la acción política del gobierno interino, deben pesar más en el ánimo de todos los miembros de esa Alianza. Y deben pesar más aún cuando, en materias como la definición de una política económica, lo resuelto afectará no sólo al ascendiente político del gobierno interino, sino a su candidatura presidencial y al resultado electoral de la A–MNR, o lo que puede de ella, en mayo de 1980.

En efecto, si VPE y su Alianza hubiesen definido un conjunto de medidas económicas distintas o contrarias a las exigidas por el Fondo Monetario Internacional, el deterioro inevitable de sus relaciones con ese organismo y otros (Banco Mundial, por ejemplo), que forman parte de los factores de poder internacional que toda opcion burguesa toma muy en serio, habría comprometido de un modo casi irreparable su proyecto de encabezar un gobierno constitucional de cuatro años, con el respaldo de la clase (burguesía intermediaria) y sus aparatos ideológico y de fuerza. Y si, por el contrario, comprensivo de este riesgo, convierte en decretos, como ya lo ha hecho, las imposiciones del FMI y el BM, la resistencia obrera y popular, con el vigor que ésta ya ha mostrado en la COB y la acción parlamentaria del P.S.–1, comprometerán, también



de una manera irremediable, su candidatura presidencial de 1980 ¿Qué hacer? VPE y su Alianza vacilaron por algunos días. Anunciaron la adopción de medidas y luego postergaron su difusion pública. Entre tanto, la sólida resistencia a la agresión económica a las masas consumidoras, comienza a reflejarse dentro de la A–MNR y acelera la disolucion de esa unidad electoralista.

Es, ciertamente, una misión imposible. Imposible servir, al mismo tiempo, a la clase dominante, cuyos sectores monopólicos se beneficiaron de la orientación proimperialista y prooligárquica de la política económica del banzerato, y a las víctimas de la explotación: los trabajadores. Ha llegado el momento de enfrentarse con la realidad. ¿Quien paga la factura de siete años de farra empresarial–militar? El gobierno de la A–MNR ya lo ha decidido: los trabajadores. Pero esta decisión resuelve, también, de su futuro político: VPE no entrará al Palacio de Gobierno, si entra, en hombros del pueblo. Lo hará de la mano del imperialismo y a la luz del día.

LA RESISTENCIA AL PAQUETE

La noche del 16 de noviembre culminó una fase de la crisis estatal en Bolivia. Por resolución unánime, se restituyó el poder al Congreso y éste designó al nuevo titular del Ejecutivo. Sin embargo, la Alaianza MNR, que inmediatamente copó el aparato central de poder, creyó ver en la instalación presidencial de la señora Gueiler un triunfo frentista y pensó —equivocadamente, desde luego— que la movilización popular que resistió al golpe era una movilización de apoyo al MNR. Esta equivocación condujo al pazestenssorismo a una falsa ilusión y con una prepotencia digna de sus mejores años impuso un conjunto de medidas en un "paquete" antipopular, proimperialista y de inocultable esencia burguesa.

La reacción de los sectores más depauperados del país no se hizo esperar y el gobierno comenzó a confrontar una crisis, no sólo de carácter económico, sino de orden político. Mucho más si

del Parlamento y a pesar de las iniciativas en contra que asumió una parte del Legislativo a proposición del P.S.–1. La respuesta movimientista fue la del chantaje, acusando a quienes se oponían a su política económica de propiciar la desestabilización del proceso democrático. El P.S.–1, en documento público, denunció ese chantaje: en la lógica gubernamental el precio de la democracia esa el hambre del pueblo.

Sin embargo, es importante anotar que la unanimidad en el rechazo a la política del Fondo Monetario Internacional, no significa necesariamente, unanimidad en cuanto a la política que debe seguirse. Desde luego, una buena parte de las organizaciones populares ha tomado como suya la iniciativa de la Central Obrera Boliviana y las proposiciones económicas que ésta ha formulado. Y en este caso, dedemos dejar sentada nuestra discrepancia. La razón es fundamentalmente política:

sición que, en el fondo, está dirigida a qu la clase obrera ayude de alguna manera e la solución de una crisis que es la burgue sía. No es posible que la burguesía e nuestro país —intermediaria y rapaz com pocas— reciba, además, esa especie de pre mio a su mala administración: la colabo ración de toda la clase obrera. Y esto ha que decirlo sin ningún temor, a fin de n caer en esa especie de complacencia obre rista muy cultivada en estos tiempos po quienes ven en el anarco–sindicalism una buena plataforma de lanzamient político. Nuestro partido ha planteado u programa de transición y un conjunto d medidas que responden a una estrategi socialista y no a una táctica cepalina d correctivos con participación pluricla sista.

También en relación al paquete eco nómico el PS–1 mantiene una posició profundamente clasista: es un partido d clase. No tememos, pues, herir cierta susceptibilidades al manifestar ciertas d

OPINION DE T - SUR:

UNIVERSIDAD Y POLITICA

Si se analiza lo sucedido con el movimiento universitario después de que la UDP tomó las direcciones estudiantiles, hay que concluir que los resultados no pueden ser más negativos. Dentro de la Universidad, el proceso de recuperación autonomista se ha limitado a un cambio de personas en los cargos jerárquicos y no existe una política que busque la participación masiva y democrática, tanto de docentes como de estudiantes, en la solución de los problemas que afligen a la Universidad. En su rpoyección externa, la Universidad ha sido incapaz con el rol de apoyo activo a las reivindicaciones obreras y populares. La UDP buscó la movilización de los estudiantes sólo cuando necesitó presionar en beneficio de sus propios intereses. Además, la política del reformismo ha producido como resultado un alarmante estado de pasividad en las bases, aspecto difícil de cambiar si no existe una reorientación política que señale el camino revolucionario.

Preparar y organizar la Universidad para la lucha: La situación política planteada luego de la vigorosa resistencia popular al golpe del 1o de noviembre, el rol jugado por los partidos políticos y la crisis económica cuya "solución" pretende cargarse sobre las clases populares, se plantea la urgencia de dotar al moviemiento obrero y popular de una dirección verdaderamente revolucionaria. Ante el desenmascaramiento y traicion de las posiciones reformistas, hay que cerrar filas en torno al socialismo. Sólo el socialismo consecuente y revolucionario podrá acaudillar las luchas que le tocará librar al pueblo boliviano.

La Universidad no puede ser sino un apoyo eficaz a la lucha obrera y popular y para ello, los universitarios deben dotarse de una dirección coherente con la estrategia revolucionaria. Por ello es que los socialistas estamos obligados a plantear una alternativa clara en las próximas elecciones de la FUL basándonos en los postulados del PS–1, como única forma de encarar seriamente la crisis política y económica.

EL "REALISMO" POLITICO EN IMAGENES





La señora Presidente da un paseo en uno de los tanques que los golpistas utilizaron para masacrar al pueblo. . . acto seguido, el comandante del Tarapacá, coronel Arturo Doria Medina, con un agudo sentido del humor, ofrece a la señora Presidente Interina la cabeza de un gorila uniformado. Ignoramos si ella retribuyó, con igual sentido del humor, con una cabeza de obrero masacrado.

EN BUENAS MANOS...

(fragmento del discurso del flamante Comandante en Jefe de las FF.AA.)

"Mirando de frente nuestro acontecer histórico, comprendemos cuál debe ser la misión de nuestra institución, porque el conocimiento como visión, es en cierto modo una actitud mental puesto que es la consecuencia del entendimiento, del análisis reflexivo y hasta de la intuición que a su vez, es el resultado de la experiencia y de la representación profesional que resumen toda una vida."

LA OTRA MEJILLA DEL Sr. SELUM



*Superada la conflictiva crisis, entre gobierno y FF.AA., el Ministro del interior, Jorge Selum Vaca Diez se abraza con el Cnl. Luis Arce, quien desmanteló las oficinas del SIF, que funcionaban en el edificio de ese Minis-

EL BRINDIS VIRREYNAL



El Embajador de los Estados Unidos de América, Sr. Paul Boecker, conversa con el dirigente del MIR, Jaime Paz Zamora, en un almuerzo que ofreció el Secretario de Estado de aquel país, Cyrus Vance.

DE LA IZQUIERDA NACIONAL,

QUE CADA PARTIDO DE LA CARA

El P.S.–1 no eligió a WGA, pero fue el único Partido que no se sometió a la imposición militar de derrocarlo constitucionalmente. El P.S.–1 fue el único que propuso, el 6 de agosto, que el interinato durara seis meses, que las elecciones renovaron todo el Congreso y que la convocatoria respectiva fuera aprobada ese mismo día, porque WGA podía buscar su postergación. Ningún partido respaldó nuestro pedido, pero todos, hoy día, acusan a WGA de prorroguista y piden elecciones generales. El P. S. –1 fue el único que jamás trató con los golpistas; el único que no aceptó forma alguna de cogobierno con ellos; el único que desde el primer día se opuso, por razones de principio, a la intervención de la COB en un "gobierno tripartito"; el único que exigió la destitución y sanción del Alto Mando golpista; el único que criticó públicamente al gobierno por someterse ante el motín militar y designar un Alto Mando integrado por los golpistas y sus representantes. Pero los partidos complacientes, oportunistas o claudicantes se yerguen, hoy, como los intransigentes del día siguiente. El P.S.–1 fue el único que pidió información oral al gobierno sobre el "paquete económico", antes de su dictación y la derivó en interpelación para defender los intereses del pueblo. El P.S.–1 fue el único que se atrevió a plantear el Juicio de Responsabilidades. Nos acusaron de provocar el golpe con ese enjuiciamiento; nos acusaron de haber provocado la clausura del Congreso con la Resolución del 1o. de noviembre que repudió el golpe y desconoció a Natusch. Nos señalaron como desestabilizadores del gobierno por interpelar al gabinete económico. Pero todos piden, ahora, que el Juicio de Responsabilidades continúe; todos se exhiben como salvadores del Congreso; todos se suman a la interpelación; todos piden elecciones generales. ¡Basta de simulaciones! Que no se use un lenguaje reservado y otro público. Que no se contradiga en el balcón de discursos lo que se comprometió en el pasillo de la negociación. Que cada partido dé la cara.